

CRONICAS DE PABLO GARRIDO.—

APARECEN LOS JUEVES

HABLAN DOS MUSICOS CHILENOS DE JAZZ

LORENZO DA COSTA Y CARLOS SALAS RESPONDEN A UNA INTERROGACION NUESTRA

En las tres últimas crónicas hemos entrevistado a un crítico de jazz hot (Mario Quiros) y a dos personas responsables del repertorio que editan las fábricas de discos Odeón y Victor (F. Klappenbach y R. Bisiof, respectivamente). Las opiniones, cuyas han sido comentadísimas, y hemos logrado arrancarnos promesas de buenas grabaciones a unos, y revelar la amplitud de conocimientos y proyecciones para un Hot Club,

—¿Cuál sería su orquesta completa ideal?
—La siguiente: Eugenio González, piano; Luis Fuentes, contrabajo; R. Cádiz, batería; Luis Silva, guitarra; saxofones altos, Luis Aravena y Efraín Cepeda; saxofones tenores, Mario Escobar y Carlos Miranda; los trompetistas Jorge Arnado, Luis Pérez y Ernesto Oliva; Alberto Da Costa y Abraham Rojas, trombones; la "lady-crooner" será Kerry Keller. Un pequeño

cuarteto, pero no conectora del ramo, y para que sea un éxito, estimo que deben hacerse cargo del asunto los músicos que comprenden a fondo lo que significa música y hot jazz. "Las Últimas Noticias" deben ayudar con su propaganda para que se enteren todos los músicos del país.
—¿Qué piensa Ud. de los programas de radio?
—Salvo algunas excepciones, todos son mediocres; faltan directores, artistas competentes. En varias ocasiones he estado atento escuchando un programa de jazz y mezclan estos con tangos y rancheras, etc. En mi opinión, los mejores programas de jazz los pasa Radio Chilena.
—¿Qué músico detesta en el campo del jazz mundial?
—A Joe Venuti, que no puede ver a los músicos de raza negra; para mí, éstos son los mejores jazzistas.
—¿Digamos sus favoritos en música clásica, jazz y su orquesta predilecta?
—Soy un admirador de Ricardo Wagner. Considero que Johnny Hodges es el mejor saxo alto del mundo, y mi orquesta favorita es la Duke Ellington.
—¿Qué piensa usted sobre las orquestaciones de jazz?
—La mayor parte de las orquestaciones que nos llegan, son comerciales; dan muy poco campo para que el improvisador desarrolle sus ideas.
—En cuanto a la improvisación, ¿puede decir algo?
—La improvisación es un don natural; no se adquiere estudiando. Hay que nacer con él.
—A su modo de ver, ¿qué factores contribuyen a una mejor improvisación?
—Para improvisar bien y desarrollar todas las ideas que el intérprete desea expresar, es necesario estar libre de preocupaciones; también depende de quienes lo acompañan.
—¿Qué opina de la utilización de melodías clásicas en tiempo swing?
—Hay muchas melodías clásicas que se pueden hacer en tiempo swing; pero no se debe hacer, pues a veces no agrada al público, por muy bien que se interpreten.
—¿Qué cree usted que el público piensa del músico?
—No nos quiere nadie porque somos indisciplinados y flojos, en una palabra, informales. Dicen que en todas partes del mundo los músicos son muy bien considerados, pero acá nos cotizan muy poco!
—De los músicos extranjeros que nos han visitado, ¿cuáles cree Ud. de mayor valía?
—Nos han visitado conjuntos buenísimos, pero estimo que la mejor orquesta ha sido la del saxofonista negro Connie Mc. Clean, quien traía un trompetista, un trombon y un saxo tenor fenomenos.
Hasta aquí el cuestionario propuesto a este dinámico músico chileno de jazz. Para aquellos que se interesen camos el personal de su actual conjunto: Lorenzo Da Costa (alto y clarinete); H. Maldonado (piano); H. Ramírez (guitarra y crooner); A. Inostroza (batería); P. Fuentes (C. bajo); J. Parra (trompeta); C. Miranda (saxo, tenor y violín) y Alberto Da Costa (trombon). Su primer conjunto debutó el 6 de abril de 1933 en el Café Boyarin, y en el figuraban Luis Silva (guitarista) y Luis Aránguez (trompetista), alejados actualmente de su orquesta.

quinos. La muerte de mi padre me obligó a discontinuar los estudios, que hacía con miras de llegar a ser concertista, y a asumir el papel de jefe de familia en mi hogar. Una vez me llamaron para el Club de la Unión, y me enviaron a casa porque mis pantalones eran cortos aun. Actué con la orquesta universitaria "Happy Boys" compuesta por muchachos muy entusiastas; después ingresé al conjunto Prince Negro y sus Ases que dirigía un saxofonista brasileño de color. Más tarde actué junto a

Aviación) y J. Arnado. Trombones serían: Abraham Rojas y Juan Hornosabal. La sección rítmica estaría formada así: Valentín Letelier Jr. (piano); Luis Silva, (guitarra); Luis Fuentes, (C. bajo) y Jorge Canelo, drums. Un pequeño conjunto hot lo formarían así: Lorenzo Da Costa (clarinete); L. Aravena (saxo tenor); L. Aránguez (trompeta); L. Ríos, (guitarra); L. Fuentes (C. bajo); J. Canelo (drums) y Humberto Maldonado de pianista.
—¿Qué fallas hay en la or-

UN CONJUNTO CHILENO DE JAZZ.



Un nombre nuevo surgió ante nuestra afición: Rítmica St. Lorenz. Aquí aparece el actual personal ensayando una pose cómica.

al otro. Ahora queremos que nuestros propios músicos de jazz nos hablen; que emitan sus opiniones sobre diversos tópicos de real y palpante interés. Hemos elegido dos: Lorenzo D'Costa (clarinetista y saxofonista, director de la orquesta St. Lorenz) y a Carlos Salas, violinista y guitarrista, uno de los más jóvenes jazzman del ambiente capitalino. Las preguntas han sido las mismas en ambos casos, y serán las mismas para los músicos chilenos que seguiremos presentando. Creemos que el público y el ambiente general se alegrarán a interesarse, como es natural, por las opiniones que ellos vertían.

LORENZO D' COSTA AMA A WAGNER Y CREE EN EL HOT CLUB

Muchacho de fácil palabra, amigable, ha conquistado el ambiente presentando un conjunto que el año pasado sorprendió a todos: la rítmica Saint Lorenz. Fue un golpe sensacional, y admiradores suyos fueron aficionados, músicos profesionales y hasta críticos severos (Albrecht Goldschmidt, por ejemplo). Entregado a sus deberes profesionales, en un simpático rincón santiaguino, en pleno corazón de la ciudad, le abordamos.
—¿Cuántos años de sus comienzos?
—Nací el 13 de noviembre de 1914, a inicié mis estudios el año 1933 con mi padre, el trombonista Manuel D'Costa, quien ha sido mi único maestro. Profesor de la música desde hace 5 años, y he actuado con compañías teatrales, aparte de los conjuntos de Ernesto Allende y Alex.

—¿Cómo entró por la música de jazz?
—Me gustó el jazz cuando escuché a la orquesta de negros que dirigía Bienvenido Hernández, hace mucho tiempo, y me decidí a estudiar el clarinete, tratando de hacer lo que había oído a los negros.
—¿Cuál considera Ud. más interesante de los músicos chilenos de jazz?
—Para mí, uno de los mejores intérpretes que ha habido en Chile es Jorge Martínez (Q. E. P. D.) Tocaba maravillosamente el saxofón y el clarinete; creo que pasará mucho tiempo para que haya otro que toque estos instrumentos como ese muchacho. Hay ahora muy buenos intérpretes de jazz, por ejemplo; los pianistas Manuel Macías y Hernán Prado; Luis Silva, guitarrista; los violinistas Ananías Moya, Carlos Salas y Carlos Miranda y el saxo tenor Mario Escobar, para no citar otros. Como directores de jazz estimo que los más capacitados son Pablo Garrido y Rafael Heruostilla.

conjunto hot lo formaría así: Manuel Martínez, piano; Fernando Fuentes, C. bajo; Alfreo Inostroza, batería; Humberto Ramírez, guitarra; Luis Aránguez, trompeta; A. Da Costa, trombon; M. Escobar, saxo tenor y yo clarinete.
—¿Qué fallas hay en la organización de nuestras orquestas?
—En primer término, no podemos organizar conjuntos grandes por la falta de locales donde actuar. Por otra parte, la mayor parte de los profesores que ejecutan instrumentos de viento, están contratados en bandas lo que no les permite actuar en orquestas.
—¿Por qué no progresan nuestras orquestas?
—Primeramente los músicos carecen de instrucción sólida, y los directores no tienen la autoridad suficiente como para imponerse sobre ellos. Después y desde mi modo de ver personal, hay un desnivel de sueldos abrumador. Se de puestos donde se pagaban buenos sueldos y por el hecho de tratarse de músicos chilenos no se paga ni la cuarta parte. Esto demoraliza a cualquiera. Los músicos no podemos presionar, pues ni los patronos ni el público ni la prensa (menos las instituciones musicales), nos han apoyado. Hay que luchar solo.



CARLOS SALAS, el más joven del jazz chileno. Comprende la responsabilidad que ha asumido al dedicarse a cultivar un género de tanta transcendencia.

—Por culpa de nosotros mismos; somos muy flojos.
—¿Cree en el éxito del Hot Club?
—Tendrá mucho éxito, y va a ser de mucha utilidad para los músicos de jazz. Hay que hacer lo posible porque este Hot Club se forme pronto. Yo he sabido que esto lo está haciendo gente muy entu-



Un violinista que ha pasado a la guitarra es Carlos Salas, de quien habla nuestro cronista. Aparecen junto a él el saxofonista E. Allende y Pablo Garrido, quien se esfuerza por no escuchar tan extraño concierto.

otro saxofonista negro, Carmelo Dávila, y actualmente pertenecemos a la orquesta de Pablo Garrido, donde llevo cuatro años y medio.
—¿Cuál considera usted el más interesante de los músicos chilenos de jazz?
—A Jorge Martínez, a quien admiraba en vida y ahora comprendo aún mejor su valor.
—¿Cuál sería su orquesta completa ideal?
—Esta pregunta me parece un poco difícil, pues a mi criterio faltan instrumentistas, para una



LORENZO DA COSTA, músico chileno que logró un rápido triunfo el año pasado al presentar un conjunto de auténtico jazz-hot. En la entrevista que acompaña esta foto hace importantes declaraciones.

orquesta completa ideal. Sin embargo, el "team de saxofones" lo compondría así: U. Carvajal, (1er alto); Luis Aravena (tenor); Emilio Berrios (3er alto) y barítono Eulogio Allende. En el "team de "brass" propendría de trompetas a Pedro Moaiga, (actualmente en Buenos Aires); Luis Pérez (de la banda de la

organización de nuestras orquestas?
—Primeramente los músicos carecen de instrucción sólida, y los directores no tienen la autoridad suficiente como para imponerse sobre ellos. Después y desde mi modo de ver personal, hay un desnivel de sueldos abrumador. Se de puestos donde se pagaban buenos sueldos y por el hecho de tratarse de músicos chilenos no se paga ni la cuarta parte. Esto demoraliza a cualquiera. Los músicos no podemos presionar, pues ni los patronos ni el público ni la prensa (menos las instituciones musicales), nos han apoyado. Hay que luchar solo.
—¿Cree en el éxito del Hot Club?
—Sí y no. Entusiásmo no falta, pero, sin embargo, (areemos de constancia. Es por ello que cualquiera —compongo— exclusivamente de gente muy bien seleccionada, tanto en nuestro ambiente como en otros y la labor tendría que ser conjunta. No darle el trabajo a una o dos personas. La labor debiera estar repartida entre los músicos y particulares más competentes y bajo el control del Sindicato Musical.
—¿Qué piensa usted de los programas de radio?
—Son pésimos y recargados de avisos. Ninguna radio-difusora les satisfice.
—¿Cuál músico detesta en el campo del jazz mundial?
—Clyde Mc Coy, el trompetista que hace burbujas con las sordinas. Es terrible.
—¿Digamos sus favoritos en música clásica, jazz y orquestas predilecta?
—Debussy, aunque no es exactamente clásico; Luis Armstrong, como intérprete y la orquesta de Jimmie Lunceford.
—¿Qué puede decirnos sobre la improvisación en el jazz hot?
—Aparte de hacer con ese don, es necesario un dominio completo del instrumento y una comprensión absoluta de la armonía. Solo en casos excepcionales, se es buen improvisador, careciendo de conocimientos

(VIENE DE LA PAGINA 3)

musicales. Para lograr una buena improvisación, es necesario, además, de una sección rítmica en la orquesta que realmente impresione.

—¿Qué opina de la utilización de melodías clásicas en tiempo de swing?

—Es un error querer darle otro aspecto a lo que está creado con una sensibilidad distinta de la que nos ocupa.

—¿Qué piensa del ambiente musical en general?

—Es muy pobre. Fuera de tres o cuatro personas que se desvi-

ven por enseñarnos, los demás se interesan únicamente en el provecho económico que puedan lograr. Aquí hay muy buenos músicos, pero considero que solamente un dos por ciento es completo. Vivimos pensando que las cosas van a mejorarse solas, y que mañana todo cambiará.

—De los músicos extranjeros que nos han visitado, ¿cuáles cree usted de mayor valía?

—Muy pocos de los que han venido han sido mejores que los nuestros. Las orquestas han demostrado poseer cierto afiatamiento convincente. Lo único

que podríamos aprenderles sería la conducta intachable. Creo, por otra parte, que Harry Roy traía buenos músicos. Para mí el más completo que hemos conocido ha sido Al Pratt, saxofonista de color, que satisfizo mis exigencias. Los demás no han dejado ninguna influencia digna de mencionar.

Hasta aquí los juicios que emite este joven instrumentista y que seguramente han de llamar poderosamente la atención. Por lo menos, estimándolo así es que los entregamos al lector.

Pablo GARRIDO,